



Cuando amamos lo que hacemos, el trabajo no se siente como trabajo

Por
Mateo Figueroa
Director General
HP Inc. Latam

Estamos viviendo una profunda revolución tecnológica, donde la inteligencia artificial se perfila como una fuerza transformadora. A medida que la IA continúa abriendo nuevas posibilidades todos los días, los consumidores se muestran optimistas ante su potencial para mejorar la forma en que trabajan, pero también están ansiosos por ver aplicaciones tangibles en el mundo real. Al mismo tiempo, los líderes empresariales imaginan un futuro en el que la IA redefine la productividad y la personalización en el lugar de trabajo. Este futuro se centra en cerrar la brecha entre el crecimiento empresarial y la satisfacción de los empleados, utilizando la IA para remodelar y elevar la experiencia laboral.

El Índice de Relaciones Laborales de HP—un estudio global que examina la relación del mundo con el trabajo—descubrió una necesidad apremiante de mejorar el compromiso de los empleados y la felicidad general en el trabajo. El estudio reveló que sólo el 28% de los trabajadores del

conocimiento afirman tener una relación saludable con el trabajo, y que dos tercios de los trabajadores desean experiencias laborales más personalizadas y acceso a las tecnologías de preferencia.

A medida que la IA se integra cada vez más en nuestras vidas, su influencia en el futuro del trabajo se hará más evidente. Para 2025, podemos anticipar que varios de estos cambios tomarán forma.

La IA como una experiencia personalizada

Una experiencia personalizada nos brinda la capacidad de realizar un trabajo profundo (Deep Work), fomentar el crecimiento y alcanzar una mayor realización personal al enfocarnos en las tareas que realmente importan. Al menos dos tercios de los trabajadores del conocimiento desean experiencias de trabajo personalizadas, y el 87% renunciaría a una parte de su salario para conseguirlas. Por lo tanto, la personalización es un aspecto esencial de un lugar de trabajo evolucionado donde la IA está a la vanguardia.

La IA personaliza el trabajo ya que ofrece a los trabajadores una forma simple y directa de realizar tareas que reflejen sus propias preferencias y flujos de trabajo. De manera ideal, deberíamos poder chatear con la IA utilizando un lenguaje natural y recibir respuestas y acciones útiles. Con la IA generativa, también deberíamos ser capaces de analizar y evaluar archivos personales con el fin de obtener respuestas precisas y adaptadas a nuestras necesidades. Afortunadamente, estas son herramientas que las empresas pueden utilizar hoy en día para mejorar la forma en que los trabajadores gestionan y realizan las tareas diarias.

Por ejemplo, con herramientas de IA disponibles a través de soluciones comerciales, como Microsoft Copilot, las empresas de todo el mundo pueden acceder a un asistente de IA a través de un ecosistema con el que ya están familiarizadas. Además, las herramientas de IA como la traducción de idiomas y la personalización de documentos pueden satisfacer necesidades específicas de la empresa que mejoren la comunicación y la eficiencia. Las empresas pueden comunicarse y traducir entre idiomas en tiempo real, algo que antes no era posible y que ahora está abriendo nuevos mercados y oportunidades a nivel mundial.

Los trabajadores del conocimiento (69%), los líderes empresariales (77%) y los tomadores de decisiones de TI (76%) a nivel mundial, afirman que un trabajo a medida y personalizado mejoraría su bienestar, según el Índice de Relaciones Laborales.

Una experiencia personalizada, por consiguiente, ofrece beneficios tanto en productividad como en el bienestar de los trabajadores, lo que mejora a la empresa, sus productos y servicios. Esto debería ser una consideración clave para las empresas que buscan formas de mejorar y hacer crecer su reputación de marca, sus resultados y, en última instancia, su rentabilidad.

Procesos de creación, conexión e interacción acelerados

La inteligencia artificial tiende un puente entre la imaginación y la creación, lo que permite conexiones más profundas y una mayor participación entre los equipos. Pensemos en los científicos de datos que se esfuerzan por crear modelos de IA: a menudo se enfrentan a obstáculos importantes. Las herramientas fragmentadas complican el proceso de desarrollo y obligan a los equipos a trabajar en entornos desconectados, lo que dificulta la colaboración. Los recursos de cómputo limitados dificultan aún más el progreso, y la mitad de los proyectos de IA experimentan cuellos de botella en la actualidad.

Para superar estos desafíos, los desarrolladores de IA ahora pueden acceder a las herramientas e infraestructura que necesitan en una plataforma centralizada. Pueden iniciar proyectos compartidos en minutos, conectarse sin problemas a sus conjuntos de datos e invitar a colaboradores con solo dos clics. De manera muy similar a la forma en que los documentos compartidos revolucionaron el trabajo colaborativo, este enfoque unificado permite a los desarrolladores trabajar de manera conjunta desde una sola interfaz, transformando la creación de modelos con simplicidad y flexibilidad.

Las videoconferencias también se están renovando gracias a la inteligencia artificial. Ahora es posible sentirse como si se estuviera en la misma sala que un colega, incluso si está trabajando al otro lado del mundo. Al permitir conexiones fluidas y sin fricciones con tecnología avanzada de voz, video y sensores, las soluciones de IA para salas de reuniones pueden ofrecer

experiencias realistas para todos los participantes. La información en tiempo real sobre el uso de la sala y la supervisión de problemas también mejoran la experiencia del usuario, haciéndola más humana y elevando la sensación de presencia y conexión.

Anticipando un futuro brillante

Hemos analizado el pronóstico sobre la tensión energética que podría generar la adopción masiva de aplicaciones de IA basadas en la nube, y creemos que es un desafío que deberá ser abordado por todo el sector.

Las búsquedas con IA generativa consumen mucha más energía en comparación con las búsquedas convencionales, de hecho, se prevé que la industria de la IA utilice tanta energía como un país del tamaño de los Países Bajos para 2027.

Existen algunas soluciones para reducir el consumo de energía, por ejemplo, las empresas pueden recurrir a las PCs con IA. Estos dispositivos consumen menos energía que las soluciones de IA basadas en la nube, ya que trasladan las cargas de trabajo de la nube al procesamiento local en el dispositivo gracias a NPUs con IA optimizadas para tareas específicas. Además, cuentan con herramientas de gestión inteligente de energía, que ajusta dinámicamente el uso de energía en función al comportamiento del usuario, maximizando así la eficiencia.

De cara al futuro, las PCs impulsadas con IA seguirán desempeñando un papel fundamental en la consecución de la sostenibilidad ambiental, al incorporar tecnologías más eficientes energéticamente y permitiendo una gestión más inteligente de los recursos. Estos avances ayudarán a las empresas a reducir su huella de carbono manteniendo al mismo tiempo altos niveles de rendimiento, productividad y seguridad.

En la era de la inteligencia artificial, las empresas deben replantearse la forma en que trabajan. Con la posibilidad de automatizar las tareas repetitivas, el trabajo se enfocará en tareas más estratégicas y de mayor valor. Como resultado, el trabajo será más gratificante, productivo, colaborativo y mejor optimizado. En última instancia, esto significaría simplemente que podemos encontrar mayor satisfacción en el trabajo. 